

Economía Política del Enemigo, Comunicación y Poder: Entrevista al Dr. Carlos Del Valle Rojas sobre Enemización, Espectralidad y Medios De Comunicación¹

Political Economy of the Enemy, Communication and Power: an Interview with Dr. Carlos Del Valle Rojas on Enemization, Spectrality, and the Media

César Pacheco-Silva²

Docente-Investigador

Universidad de Playa Ancha -Chile-

cesar.pacheco@upla.cl

Dino Devoto-Varela³

Docente

Universidad de Playa Ancha -Chile-

dino.devoto@upla.cl

953

1 El presente trabajo es parte del proyecto de investigación “Discursos periodísticos y violencia simbólica, una mirada desde la comunicación y periodismo intercultural. Estudio de caso desde una perspectiva del análisis crítico y complejo del discurso de las crónicas deportivas de los diarios La Cuarta de Chile y Ajá de Perú”, Clave CSOC 22-23, financiado por la Dirección de Investigación de la Universidad de Playa Ancha de Ciencias de la Educación, Valparaíso, Chile.

2 Candidato a doctor en Comunicación por la Universidad de La Frontera y Austral de Chile y Magíster en Comunicación por la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso. Actualmente es profesor titular de la Universidad de Playa Ancha donde se desempeña como investigador y docente de pre y postgrado en áreas vinculadas a la comunicación organizacional, semiótica, comunicación radiofónica y educomunicación. También, dicta docencia en el Centro de Formación Técnica de la Región de Valparaíso. Ha sido profesor invitado en las universidades de La Frontera, de Santiago, Adolfo Ibáñez y Technologie de Compiègne, Francia. **ORCID:** <https://orcid.org/0000-0001-7127-5827>

3 Periodista y Comunicador Social, Magíster en Comunicación y Educación y Postítulo en Pedagogía Técnico-Profesional. Actualmente, se desempeña como docente de pregrado en la Universidad de Playa Ancha, impartiendo asignaturas vinculadas a la Comunicación Organizacional y la Educomunicación. Cuenta con experiencia profesional en periodismo, comunicaciones estratégicas organizacionales y en la formulación, gestión y ejecución de proyectos de emprendimiento, así como en servicio de atención al cliente, estrategias comunicativas y procesos educativos en comunidades universitarias y escolares. Posee trayectoria docente en áreas de Administración y Comunicación en institutos profesionales, universidades y liceos técnico-profesionales, además de experiencia en difusión y gestión de información sobre fondos para emprendimiento. En el ámbito de la Comunicación Organizacional, ha desarrollado asesorías a universidades, especialmente en proyectos de difusión e información institucional. **ORCID:** <https://orcid.org/0009-0003-8098-3771>

Resumen

La entrevista realizada en enero de 2026 al Dr. Carlos del Valle Rojas, académico de destacada trayectoria internacional, se centra en su “Trilogía del Enemigo” (2021-2025) compuesta por un conjunto de publicaciones que abordan los procesos de enemización como praxis comunicativa situada en contextos latinoamericanos. Desde una perspectiva interdisciplinaria, el diálogo problematiza la comunicación como campo en disputa, exacerbado por conflictos armados, discursos de odio, desinformación e inteligencias artificiales generativas. La conversación aborda cuatro ejes: la economía política del enemigo, vinculada a proyectos coloniales y capitalistas; la espectralización, que supera enfoques binarios al explicar presencias-ausencias ambivalentes en narrativas mediáticas; la construcción mediática del enemigo, sustentada en concentración económica y lógicas neoliberales de criminalización; y tensiones contemporáneas originadas por la desinformación y la IA, que amplifican sesgos y restringen el pluralismo informativo. Del Valle aborda los impactos materiales sobre cuerpos, territorios y subjetividades, criticando el rol hegemónico de los Estados, los medios de comunicación y las industrias culturales en la naturalización de la violencia simbólica y la necropolítica. El investigador expone desafíos éticos para el periodismo, la educación universitaria y la investigación crítica en América Latina, abogando por un análisis transhistórico y herramientas analíticas que permitan enfrentar la polarización.

Palabras clave: enemización, economía política de la comunicación, discursos mediáticos, pluralismo informativo, desinformación.

Abstract

This interview, conducted in January 2026 with Dr. Carlos del Valle Rojas—an internationally renowned scholar—focuses on his “Trilogy of the Enemy” (2021–2025), a set of works that examines enemization as a communicative praxis situated in Latin American contexts. From an interdisciplinary perspective, the dialogue frames communication as a contested field intensified by armed conflicts, hate speech, disinformation, and generative artificial intelligence. The conversation is organized around four analytical axes: the political economy of the enemy, linked to colonial and capitalist projects; spectralization, which moves beyond binary approaches by explaining ambivalent presences and absences in media narratives; the media construction of the enemy, grounded in economic concentration and neoliberal logics of criminalization; and contemporary tensions driven by disinformation and AI, which amplify biases and restrict informational pluralism. Del Valle also addresses material impacts on bodies, territories, and subjectivities, and critiques the hegemonic role of states, media, and cultural industries in the naturalization of symbolic violence and necropolitics. Finally, he outlines ethical challenges for journalism, university education, and critical research in Latin America, advocating transhistorical analysis and analytical tools to address polarization.

Keywords: enemization, political economy of communication, media discourses, media pluralism, disinformation

1. Introducción

1.1 Consideraciones Preliminares

La comunicación, entendida como una praxis social situada, se debe problematizar desde un diálogo permanente, especialmente en el contexto latinoamericano, considerando sus dimensiones políticas, tecnológicas, culturales, geográficas e históricas, con el propósito de comprender, desde una perspectiva interdisciplinaria, las tensiones contemporáneas de un campo en disputa que exige la apertura de nuevas aristas para abordar su complejidad.

Lo anterior, se vuelve particularmente relevante en un escenario global marcado por la intensificación de los conflictos armados, la expansión de discursos de odio y la desinformación, así como por la emergencia de las inteligencias artificiales generativas y la reconfiguración del panorama mediático en un contexto de creciente digitalización e hipermediación.

Por ende, adentrarse en el trabajo de investigación del Dr. Carlos del Valle Rojas (Chile, 1975), especialmente desde su línea de trabajo en torno a los procesos de enemización, es un ejercicio teórico y metodológico innovador que ha tenido como propósito comprender cómo se construye, legitima y actualiza la figura del enemigo en América Latina, abordando – a la vez– sus efectos materiales sobre cuerpos, territorios y subjetividades.

Tal como argumenta Eco, la constitución de un enemigo es relevante, ya que no solo incide en la configuración de una identidad propia, “sino también para procurarnos un obstáculo con respecto al cual medir nuestro sistema de valores y mostrar, al encararlo, nuestro

valor. Por lo tanto, cuando el enemigo no existe, es preciso construirlo” (2012, p.15) y en esa configuración, las narrativas periodísticas ofrecen un corpus que se debe analizar desde un enfoque crítico y complejo adentrándose en dimensiones como el poder, el estado-nación, la otredad y la violencia simbólica.

Desde esta perspectiva, la trayectoria intelectual del Dr. del Valle Rojas⁴ —conformada por más de un centenar de publicaciones académicas indexadas y por su liderazgo en proyectos de investigación en el ámbito nacional e internacional—, y especialmente a través de la denominada “Trilogía del Enemigo”, compuesta por los libros “La construcción mediática del enemigo. Cultura indígena y guerra informativa en Chile” (2021), “Economía política del enemigo. Arqueologías de la guerra y del genocidio” (2024) y “El enemigo como espectro. Cuerpos y territorios en disputa” (2025); publicados por editoriales académicas iberoamericanas, constituye un aporte sustantivo para comprender críticamente los procesos contemporáneos de enemización —entendida como la asignación a un otro de rasgos negativos, con el propósito de facilitar su desacreditación y, de manera concomitante, la deslegitimación de sus acciones (Del Valle, 2022)— en las lógicas de la producción simbólica de la alteridad y las

4 El Dr. Carlos del Valle Rojas es profesor titular A de la Universidad de La Frontera, Chile (UFRO) y director del Doctorado en Comunicación UFRO-Universidad Austral de Chile (UACh). El académico es doctor en Comunicación por la Universidad de Sevilla, sumando a su formación como investigador una sólida trayectoria posdoctoral desarrollada en las universidades Nacional de La Plata, Federal de Río de Janeiro y París 8, consolidando sus líneas de trabajo científico centradas en la comunicación en contextos interculturales, el discurso y el poder desde una perspectiva metodológica centrada en el análisis crítico, complejo y argumental del discurso.

disputas de poder que atraviesan los sistemas mediáticos en contextos históricos y comunicacionales complejos.

Desarrollada durante enero de 2026, en la ciudad de Temuco en dependencias de la Universidad de La Frontera, la presente entrevista se articula, considerando los ejes conceptuales profundizados por el académico chileno en la “Trilogía del Enemigo”, es decir, “La economía política del enemigo”, “Los procesos de espectralización”, “La construcción mediática de la alteridad”, además, de la consideración de un apartado centrado en las tensiones, producto de los nuevos escenarios mediáticos y la irrupción de la IA generativa y, a modo de cierre, se levanta un bloque centrado en los desafíos que ofrece este nuevo contexto, tanto desde un punto de vista ético como desde un plano investigativo considerando que se trata de un terreno fértil para la problematización y abordaje empírico de los fenómenos que trae consigo.

Resulta relevante mencionar que el presente ejercicio dialógico no pretende únicamente transformarse en una tarea de profundización de las categorías analíticas que ha orientado el trabajo del Dr. del Valle Rojas, sino que anhela aportar elementos que contribuyan a la comprensión, reflexión y al debate de un campo tan complejo como el de la comunicación mediada, marcada por desafíos relacionados con la libertad de expresión, el derecho a la información, la formación universitaria en periodismo y el rol de la investigación crítica en América Latina.

2. Desarrollo

2.1 Parte 1: Economía Política del Enemigo

Entrevistadores [E]: Usted sostiene que la producción del enemigo es una constante histórica asociada a proyectos

civilizatorios y coloniales. ¿Cómo dialoga esta tesis con los debates contemporáneos sobre modernidad, colonialidad y poder?

Dr. Carlos del Valle [CdV]: Efectivamente, los procesos de enemización son transhistóricos, porque sus motivaciones también lo son, como es el caso de los intereses religiosos, económicos y políticos.

De esta manera, el diálogo con la modernidad y la colonialidad se refiere precisamente a épocas en las cuales la producción de enemigos responde a móviles específicos. En el caso de la modernidad, el móvil es el progreso capitalista que orienta todos los modos de producción de la vida. Los enemigos, por ende, son quienes se resisten, por acción u omisión, siendo condenados al lugar de la barbarie y la improductividad.

En el caso de la colonialidad, el móvil es el extractivismo global, en cuyo caso los enemigos son subordinados como medio de producción en un régimen de esclavitud. Por ende, el enemigo es creado para luego someterlo.

Finalmente, el poder opera transversalmente y se expresa como una voluntad de colonización o de modernización. El ejercicio del poder hace posible la enemización y sus consecuencias.

E: A lo largo del texto se observa un recorrido que articula literatura, historia, derecho y comunicación. ¿Por qué considera necesario un enfoque transdisciplinario para comprender los procesos de enemización?

CdV: Porque los procesos de enemización no solamente integran diferentes móviles –religiosos,

económicos, políticos-, sino que también se expresan en diversos dispositivos culturales, especialmente en los medios de comunicación, la literatura, las crónicas, por citar algunos ejemplos.

E: En su análisis, la guerra aparece como un «crimen perfecto», siendo legitimada mediante eufemismos y narrativas normalizadoras. ¿Qué rol cumplen los medios de comunicación en la naturalización de esta violencia extrema?

CdV: El genocidio, en un sentido amplio, se ejecuta porque primero se construyó un enemigo al cual se le declaró la guerra -infeles, indocumentados-, siendo precisamente esta última la que justificará los posteriores «crímenes de guerra» o, incluso, los «daños colaterales» de la misma.

El estado de guerra permanente genera las condiciones para que estos crímenes no constituyan delitos y cuando se configuran, como los delitos de lesa humanidad, caen en una burocracia que tiende a impedir o mitigar las sanciones. En este contexto, los medios de comunicación cumplen, al menos, dos roles claves. En primer lugar, masificar al enemigo de turno y, en segundo lugar, mitigar las responsabilidades.

E: Dr. del Valle, usted afirma que el enemigo no es solo una construcción simbólica, sino una verdadera economía política. ¿Podría explicar cómo se articulan los intereses económicos, mediáticos y geopolíticos en la producción enunciativa del enemigo?

CdV: Sin perjuicio de la construcción mediática del enemigo y, por lo tanto, su carácter mediático-simbólico, existe una materialidad en un doble sentido. Los intereses

que mueven esa construcción y la limitación de las acciones mediáticas para resolver la situación.

Efectivamente, a pesar del rol masificador de los medios, la solución posible de los efectos contra los enemigos no radica en dejar de representarlos en los medios. Lo anterior, básicamente porque antes y después de la mediatización operan los intereses de los grupos económicos cuyo propósito es despojarlos definitivamente de los territorios, bienes y los intereses políticos cuyo objetivo es acabar con la disidencia y resistencia. En ambos casos, la eliminación del enemigo es la forma más eficiente y efectiva.

E: Su trabajo pone especial énfasis en los impactos materiales de la enemización sobre cuerpos y territorios. ¿Qué implicancias éticas y sociales tiene esta constatación para el campo de las ciencias sociales, especialmente en el de la comunicación?

CdV: Las ciencias sociales han tenido un rol paraestatal que las ha mantenido históricamente en el lugar del poder del Estado, ya sea investigando y generando categorías afines a las políticas, así como diseñando e implementando dichas políticas. Es el caso, por ejemplo, de la comunicación intercultural, que emerge y se consolida como un modo de comprensión del otro para lograr su asimilación.

2.2 Parte 02: El Enemigo como Espectro

E: En el libro “El enemigo como espectro. Cuerpos y territorios en disputa” (2025), usted propone la categoría de espectralización para comprender los procesos de enemización. ¿Qué limitaciones de los enfoques clásicos

lo llevaron a desarrollar esta noción y qué nuevos horizontes analíticos abre en el campo de la comunicación?

CdV: Los enfoques clásicos tienden a considerar el proceso de enemización de una manera exclusivamente binaria y dilémica. Aunque en un sentido amplio es así, esta matriz no permite explicar adecuadamente lo que sucede en los casos en los cuales coexisten relaciones donde se enemiza al otro al mismo tiempo que se le exalta.

Por ejemplo, solo en algunas décadas el mapuche pasa de ser representado como héroe merecedor de un lugar en el emblema de la nueva patria (1812) a ser considerado un bárbaro y salvaje que debía ser sometido (1859).

Del mismo modo, encontramos referencias ambivalentes en una misma publicación. La categoría de espectro permite, precisamente, referirse a una figura que aparece y desaparece, que no está plenamente ausente ni presente, porque tiene una temporalidad y una historicidad singular.

E: Usted sostiene que el enemigo espectral se define por una presencia-ausencia persistente. ¿Cómo opera esta condición en la producción mediática contemporánea del miedo, la amenaza y la alteridad?

CdV: La alteridad que produce miedo y amenaza opera como espectro en la medida que satisface los intereses de un grupo al cual le conviene esta condición y la producción mediática correspondiente. Ahora bien, hay alteridades que con cierta frecuencia aparecen en el lugar del enemigo. Esta persistencia enemizadora no es un *continuum*, ya que lo constante es la presencia y ausencia de determinadas alteridades, que parecen turnarse en los ciclos de enemización.

E: ¿De qué manera la espectralidad permite comprender la continuidad histórica de la violencia, particularmente en contextos marcados por genocidios, colonialismo y traumas no resueltos?

CdV: La espectralidad permite entender que mientras las alteridades enemizadas pueden cambiar de turno, la violencia genocida se mantiene. Esta alternancia de alteridades, así como la presencia y ausencia consecuente de cada alteridad, permite que la violencia se proyecte y subsista.

E: En su análisis, los cuerpos aparecen como espacios privilegiados de inscripción del enemigo. ¿Cómo se construyen las subjetividades espectrales desde los discursos mediáticos, políticos y jurídicos?

CdV: Claro, porque los enemigos coinciden con ciertas características, incluso fenotípicas. Es la extensión de las matrices civilizatorias del occidente europeo de las cruzadas contra los musulmanes, de las matrices coloniales del occidente esclavizador de los negros, de las matrices de las propias colonias a través de los estados nacionales que someten a los indígenas y de las diferentes políticas criminales al menos desde Lombroso durante la segunda mitad del siglo XIX. Este último caso tendrá una expresión jurídico-judicial y mediática hasta la actualidad.

E: Dr. del Valle, usted plantea que la espectralización implica una lógica de “inclusión para excluir”. ¿Cómo se manifiesta esta paradoja en la representación de pueblos indígenas, migrantes o sujetos criminalizados?

CdV: En el caso de los pueblos indígenas es bastante más evidente, puesto que los estados nacionales aplicaron

políticas sobre los territorios que ocupaban previamente, para anexarlos. Estas operaciones combinaban políticas de asimilación y políticas de despojo y exterminio, como el caso mapuche y selk'nam durante la segunda mitad del siglo XIX. Las políticas de inclusión no fueron más que una estrategia inicial.

En el caso de los migrantes, las políticas siempre han sido de expulsión, más o menos gradual de acuerdo a los intereses de mano de obra. Finalmente, en el caso de los sujetos criminalizados, la inclusión es más bien una reclusión, bajo un régimen donde la rehabilitación es inexistente, expresada en un genocidio por goteo, como señala Zaffaroni.

E: En su trabajo se observa una crítica a la función del estado y de la industria cultural en la actualización constante del enemigo. ¿Qué responsabilidades políticas y comunicacionales emergen de este diagnóstico?

CdV: En ambos casos, el rol enemizador se presenta en la medida de sus pretensiones hegemónicas. El estado, para llevar a cabo sus proyectos políticos, ya sea el civilizatorio-colonial, el modernizador o el desarrollista, necesita producir enemigos para justificar sus acciones para lograr sus propósitos o identificar responsables cuando estos no se cumplen. En tanto, los medios de comunicación y la industria cultural suelen reproducir los discursos hegemónicos del poder.

2.3 Parte 03. La Construcción Mediática del Enemigo

E: En el monográfico “La construcción mediática del enemigo. Cultura indígena y guerra informativa en Chile” (2021), usted sostiene que la industria cultural y mediática se

especializa en la producción sistemática del enemigo. ¿Cómo se articula este proceso desde la economía política de los medios y qué intereses estructurales lo sostienen?

CdV: Esta especialización gradual de la industria cultural mediática en la producción de enemigos obedece a dos situaciones. La primera es, precisamente, que esta industria se comporta económicamente como otras, es decir, con una fuerte tendencia a la concentración; situación que, por cierto, se observa claramente en la actualidad. Este comportamiento, ciertamente, implica poner en juego una serie de intereses que se combinan y trascienden al propio sector mediático.

La segunda es de carácter más ontológico y se refiere a la naturaleza de la producción de la información, que se basa en un modo conflictual forense, esto es, consiste en el relato de conflictos y responsables, donde los hechos importan menos que la narración de los mismos. Así, el conflicto deviene en criminalización. Quintiliano ha desarrollado muy bien esta condición del discurso.

E: Usted identifica estrategias como la criminalización y la empresarización del «otro». ¿Cómo dialogan estas lógicas con el modelo neoliberal y con las formas contemporáneas de control social?

CdV: Ambas lógicas son parte del modelo neoliberal, ya que podríamos decir, incluso, que se consolidan ahí. Si entendemos el modelo neoliberal como una producción intensa y extensa, que requiere una regulación que garantice competitividad en la generación de excedentes, así como salvaguardar la propiedad privada, la empresarización es la forma de conversión de los sujetos al modelo y la criminalización es la forma de sanción para quienes actúan en

contra de los intereses –de ahí que las penas por delitos a la propiedad privada sean más altas que las penas por delitos contra las personas–.

E: En el texto se observa una crítica a la naturalización del discurso mediático. ¿Qué rol cumplen el periodismo y la industria informativa en la legitimación simbólica de la violencia y el despojo territorial?

CdV: La naturalización es principalmente el modo de narrar en el discurso mediático, en el cual opera un proceso constante de enemización. Si bien la producción de enemigos obedece a intereses económicos y políticos, no cabe duda que el periodismo y la industria informativa permiten reproducir y cristalizar en la esfera pública dichos enemigos.

E: Usted plantea que la producción del enemigo no es un fenómeno local, sino globalizado. ¿Cómo se conectan los procesos de enemización en Chile –y América Latina– con dinámicas geopolíticas, económicas y mediáticas a escala global?

CdV: Aunque los enemigos particulares tienen rostros locales –como los indígenas, migrantes u otros colectivos excluidos en un territorio nacional–, los procesos de producción de los enemigos responden a estrategias y tácticas globales, que se aplican a diferentes contextos. En este sentido, se trata de categorías de exclusión y sanción. Siguiendo a Achille Mbembe –en Crítica de la razón negra: Ensayo sobre el racismo contemporáneo– son operaciones de sujeción, en las cuales el otro es creado para ser sometido, habitualmente como mano de obra.

E: En su análisis emerge con fuerza la noción de necropolítica. ¿De qué manera los medios contribuyen

a definir qué cuerpos y territorios son considerados prescindibles en el orden global contemporáneo?

CdV: Principalmente al reproducir el discurso institucional del Estado nacional, los medios actúan como caja de resonancia para explicar y justificar la necesidad de estas decisiones. Ocurrió, por ejemplo, en el discurso de los medios en Argentina y Chile para justificar el genocidio mapuche en los territorios del sur. Habitualmente la estrategia consiste en relevar el carácter potencialmente criminal del otro.

2.4 Parte 04: Desinformación y Libertad De Expresión: Tensiones y Nuevos Escenarios Mediáticos

E: En un contexto marcado por la proliferación de desinformación y narrativas polarizantes, ¿de qué manera la circulación de información falsa opera como un mecanismo de enemización, afectando el derecho a una información veraz y el ejercicio pleno de la libertad de expresión?

CdV: Efectivamente, la desinformación, así como la información falsa, son estrategias que operan como modos de enemización en el sentido que suponen una intencionalidad e intereses. Para que lo anterior funcione, se requiere que el libre flujo de información esté por sobre la libertad de expresión y que la libertad editorial predomine sobre el derecho a la información de calidad. Esto permite que los intereses económicos –libre flujo de información– y políticos –libertad editorial– se expresen en la producción de los enemigos de dichos intereses.

E: ¿De qué manera los discursos mediáticos desinformativos o estigmatizantes influyen en la posibilidad de que pueblos indígenas, personas migrantes y otros grupos históricamente marginados puedan expresarse libremente,

y qué tensiones se generan entre ser visibles en los medios, estar adecuadamente representados o, por el contrario, ser silenciados?

CdV: Los procesos de enemización se expresan en modos y estrategias sucesivas de estereotipación, estigmatización, judicialización, criminalización y sujeción, por lo tanto, requieren condiciones de control informativo que invisibilice los discursos de los grupos socialmente excluidos. El dejar sin voz a estos grupos, sin duda, es una forma de asegurar el control.

E: Desde su experiencia como académico e investigador, ¿hasta qué punto considera que las actuales normas sobre libertad de expresión y libertad de prensa en América Latina logran enfrentar desafíos como la desinformación, la concentración de medios y el rol de las plataformas digitales, sin caer en formas de censura o control excesivo del debate público?

CdV: Lo primero es distinguir los modelos de base. Mientras el modelo de libertad editorial y libre flujo de información pretende garantizar la circulación informativa como mercancía, el modelo de derecho a la información busca garantizar las condiciones de acceso de los públicos a información de calidad. Entre ambos modelos se debaten principios diferentes.

El principio de la libertad editorial de los medios para expresar sus intereses, visiones e interpretaciones y el principio del derecho a acceder a información de calidad por parte de los públicos. Como predomina el primer modelo, la calidad, el pluralismo y la pluralidad informativa se restringen, en tanto que el punto de vista de los intereses detrás de los medios crece.

E: ¿Cuáles son los principales riesgos y oportunidades que enfrenta hoy la libertad de expresión y de prensa en

escenarios atravesados por conflictos, polarización política y economías digitales de la atención, particularmente en contextos latinoamericanos?

CdV: Los principales riesgos están en que los conflictos se traducen en la enemización de ciertos actores, lo cual, a su vez, condiciona las posiciones y narrativas que circulan en los medios. Así, la libertad de expresión no es más que la libertad editorial de los medios, que representan ciertos intereses. En un sistema altamente concentrado, la pluralidad y el pluralismo se ven afectados y, por ende, las posibilidades expresivas de los grupos enemizados.

E: En el actual escenario de expansión de la inteligencia artificial generativa, ¿qué riesgos y oportunidades observa para la libertad de expresión y de prensa, especialmente en relación con la automatización de contenidos, la amplificación de sesgos, la producción de desinformación y las posibilidades de fortalecer prácticas periodísticas críticas y responsables?

CdV: El principal riesgo está en una reproducción a una escala inédita de los contenidos de enemización. Si la IA se nutre de los repertorios que integra en su sistema, enfrentamos una expansión sin precedentes de los estereotipos, estigmatizaciones y criminalizaciones.

La comprensión crítica hoy es un desafío tanto en la formación profesional de periodistas como en la gestión de la información en entornos IA. Si no logramos avanzar en estas direcciones, la IA se convertirá en un entorno cada vez más restringido en el repertorio y posibilidades de libertad de expresión.

2.5 **Parte 05: Proyecciones y Desafíos**

E: Frente a un escenario global marcado por conflictos armados, desinformación y polarización, ¿cuáles considera que son los principales desafíos actuales y futuros del rol del periodismo?

CdV: El periodismo debe ser repensado con urgencia. Tanto en su rol como en sus modos de narrar. Seguir pensando el periodismo como una mera técnica de producción de información es reducir el rol del periodismo a la reproducción de las agencias y los intereses económico-políticos. Tampoco el camino parece ser asumir una de las posiciones polarizadas. Se trata de elevar los estándares de tratamiento de la información.

E: Desde una perspectiva ética, ¿cuáles son las principales consecuencias sociales de esta producción mediática del enemigo para la democracia, los derechos humanos y la convivencia intercultural?

CdV: Las consecuencias son nefastas. En primer lugar, porque la producción constante de enemigos solo permite ver invariablemente las diferencias en conflicto, lo cual destruye la convivencia. Esta operación, además, invisibiliza los derechos humanos, puesto que tiende a deshumanizar al otro, a presentarlo cada vez con menos derechos o con otros derechos, los «derechos del enemigo», opuestos a los derechos del ciudadano y que se expresan en leyes de excepción.

E: En su rol también de formador en contextos de pregrado y postgrado, ¿qué desafíos y responsabilidades debería asumir hoy la educación universitaria en comunicación y periodismo para que las y los futuros comunicadores

desarrollen una mirada crítica frente a los procesos de enemización, la producción mediática del miedo y la naturalización de la violencia simbólica en contextos democráticos y latinoamericanos?

CdV: El desafío es enorme, puesto que la educación superior es solo la continuación de una educación previa, que cada vez restringe más la comprensión crítica. En este contexto, la educación universitaria ve reducida su actuación. A ello debemos sumar el carácter crecientemente técnico-instrumental de la formación y empresarial de su gestión.

En este sentido, la formación en periodismo y comunicación debe incluir el análisis del fenómeno de la enemización, así como la entrega de ciertas herramientas para intentar salir de esta encrucijada.

E: Finalmente, ¿qué recomendaciones daría a las y los jóvenes investigadores interesados en estudiar críticamente los medios, el poder y los procesos de enemización desde América Latina?

CdV: Es fundamental que los análisis profundicen más allá de la superficie de los contenidos. Esto implica una mayor temporalidad, porque actualmente se tiende a realizar múltiples análisis, pero de carácter principalmente descriptivo. El análisis crítico requiere desplegar categorías más complejas y esto supone más tiempo, no solamente de análisis, sino que especialmente de lecturas críticas.

3. Conclusiones

A modo de corolario: El diálogo sostenido a lo largo de la entrevista con el Dr. del Valle contribuye a comprender que la producción del enemigo no responde únicamente a

coyunturas específicas, sino que se inscribe en una lógica estructural que otorga sentido y cohesión a escenarios atravesados por la incertidumbre, la crisis de legitimidad y el debilitamiento de los marcos de creencia colectiva.

Tal como advierte Agamben (2024), la invención de un enemigo contra el cual luchar se convierte en una estrategia para canalizar la angustia frente a aquello en lo que ya no se cree; una operación que, en el campo de la comunicación mediada, se actualiza mediante narrativas que simplifican la complejidad social, reordenan el conflicto y legitiman formas de exclusión y violencia simbólica.

Desde esta perspectiva, las reflexiones del Dr. del Valle invitan a interrogar críticamente el rol del periodismo, la academia y los sistemas mediáticos en la reproducción de estas lógicas, así como a asumir la responsabilidad ética de abrir espacios comunicacionales que no requieran de la figura del enemigo para sostener el sentido, la democracia y la dignidad humana.

4. Referencias

- Agamben, G. (31 de mayo de 2024). L'invenzione del nemico. *Quodlibet*. <https://www.quodlibet.it/giorgio-agamben-l-u2019invenzione-del-nemico>
- del Valle Rojas, C. (2021). *La construcción mediática del enemigo. Cultura indígena y guerra informativa en Chile*. Comunicación Social.
- del Valle Rojas, C. (2024). *Economía política del enemigo. Arqueologías de la guerra y del genocidio*. Palidonia.
- del Valle Rojas, C. (2025). *El enemigo como espectro. Cuerpos y territorios en disputa*. EDULP.
- del Valle, C. (18 de agosto de 2022). La nueva constitución y sus enemigos: Chile frente al trauma de sí mismo. ¿Qué enemigos de la constitución? *La Tercera*. <https://www.latercera.com/opinion/noticia/la-nueva-constitucion-y-sus-enemigos-chile-frente-al-trauma-de-si-mismo/VYBFFZBLCZD55J54SINB464WN4/>
- Eco, U. (2012). *Construir al enemigo*. Lumen. [SU11154030](https://doi.org/10.1016/S0163-5890(12)00030-0).